

PEDRO BELOU

(1884 – 1954)

Hace muchos años recibimos como obsequio de un familiar en Buenos Aires, un libro de homenaje al Prof. Pedro Belou, realizado por sus ex colaboradores del Instituto de Anatomía de Buenos Aires, con motivo del 28 aniversario de su acceso como Catedrático. Sin embargo fue una breve biografía realizada por el Dr. Alberto Valls Jiménez de Aréchaga, quien arrojó luz sobre una figura poco conocida entre los uruguayos, pero de significación en la medicina rioplatense.

Como sucede con alguna frecuencia, destacadas figuras nacidas en nuestro suelo, alcanzan relieve destacado en cualquier actividad en la vecina República Argentina, y pierden el reconocimiento de su patria nativa, donde ni siquiera se sabe o recuerda que son originarios de Uruguay. Tal el caso de Constancio Vigil, escritor y periodista, de diversos deportistas, y de un médico que alcanzó, como Pedro Belou, alturas poco frecuentes, a través de un trabajo permanente y tesonero, de lo que da cuenta el libro que hoy presentamos.

Daremos una breve noticia del personaje, a través de dicha biografía y de la iconografía e información muy rica que aporta el libro de homenaje, realizado por sus discípulos y colaboradores, en 1941.

De origen francés por ambas ramas familiares, sus padres se conocieron en Uruguay, donde constituyeron su familia. La familia de su madre emigrante en la época de la fiebre del oro, primero radicada en California, luego en Chile, pasando luego a Rosario y Buenos Aires, que por condiciones poco favorables, le impulsan a trasladarse a Montevideo. Allí conoce a Esteban Belou, otro francés, perito comercial, matrimonio del que surge un primer hijo, Alejo. Luego de la epidemia de fiebre amarilla se trasladan a Minas, donde nace Pedro Belou el 19 de febrero de 1884, viviendo allí hasta 1891. Allí da comienzo a su educación primaria, la que dejaría hondo recuerdo.

Por dificultades económicas pasan a vivir a Montevideo en este último año, donde continua su educación escolar y aprende idiomas. Ingresa a Enseñanza Secundaria con un examen brillante. La curiosidad del joven, y

su avidez por la lectura, le permiten vincularse a la Naturaleza, a través de nuestro Prado con su experiencia Botánica, y a su visita a Punta Carretas, donde conoce al poeta de la Patria, Juan Zorrilla de San Martín, al que reconoce y demuestra amplio conocimiento de su obra, lo que llega a emocionar el poeta. Asiduo concurrente, por escasez de medios, a la Biblioteca Nacional, que por entonces dirigía José Enrique Rodó, que resulta maravillado de la inteligencia y conocimientos del joven que pasa en ella largas horas estudiando. Alumno de Carlos Vaz Ferreira en Filosofía, y de Claudio Williman en Física, ambos admiraron sus dotes, procurando el último que escogiera la carrera de Ingeniería, por sus aptitudes para la Matemática y la Física.

Pero la pobreza de su hogar lleva a su padre a Francia, donde fallece. Su hermano mayor, Alejo y él, deberán trabajar para cubrir las necesidades básicas del hogar. Hacían cometas, representaban pequeñas obras teatrales de autores nacionales, alterando el ritmo de sus estudios regulares. Continúa sus estudios en forma libre. Emigran con su madre luego a la Argentina, cuando él tiene 14 años, donde permaneció la mayor parte de su vida, y a la que brindó sus mayores aportes. En el curso de sus estudios, que continúa en forma alternada con sus trabajos, rindiendo exámenes en Montevideo periódicamente, siempre en forma brillante, destaca en ciencias, artes, filosofía, literatura y música.

Ingresa a la Facultad de Medicina de Buenos Aires, destacándose de entrada, por sus disecciones anatómicas que son tomadas como modelos por el profesor Naón. Frecuenta museos y amplía sus conocimientos en Botánica, Zoología y Parasitología. Entra como ayudante en esta Cátedra y realiza un texto de gran categoría, en 1904, teniendo 19 años de edad. El mismo que años después sería comentado elogiosamente por el Profesor Brumpt, de la Facultad de Medicina de París, en un episodio curioso. Cuando en 1922, con 38 años, visita la Facultad de Medicina de París como profesor titular de Anatomía de Buenos Aires, el Profesor Brumpt, de Parasitología, de fama mundial, le dice que tiene el honor de conocer al hijo del profesor Belou de Buenos Aires, que realizó un Tratado de Parasitología espléndido, que lo tiene como texto de consulta, que le muestra extrayéndolo de su biblioteca. Belou le dice que el libro es obra personal de él. Entonces Brumpt le dice: “Esto es increíble, porque entonces usted era todavía un lactante”.

Graduado en 1907, a los 23 años, dedica su trabajo a la ciudad de La Plata, recién fundada, trabajando hasta 1942, tratando más de cien mil pacientes y realizando más de 3.500 operaciones, prolijamente catalogadas en su archivo, incluyendo a eminentes políticos y dirigentes de la iglesia.

Fotógrafo de afición, la aplica a sus trabajos anatómicos. Funda y es presidente de la Asociación Médica de La Plata, donándole a ella sus libros. Ejerció la docencia en la Cátedra de Anatomía de Buenos Aires, desde 1913, primero como interino, luego como titular un año más tarde, cuando contaba 30 años. Fue presidente de la Sociedad de ORL y miembro de muchas sociedades científicas extranjeras. Profesor Honoris Causa de varias Facultades, entre ellas la nuestra.

Realiza un Atlas Estereoscópico de anatomía del oído, que obtiene Medalla de Oro de la Academia de Medicina de Buenos Aires, en 1922, en ocasión de su primer centenario.

En 1922 concurre al Décimo Congreso Internacional de ORL en París, bajo la presidencia del Prof. Pierre Sebilleau, con quien fundará una amistad científica y personal destacable.

Visita numerosos países de América Latina y Europa, donde obtiene el reconocimiento a través de la designación de Académico y otros altos honores en Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Brasil, España y Francia.

En 1928 presenta un Atlas Estereoscópico de la Anatomía de las Arterias, que merece reconocimiento universal. Velarde Pérez Fontana lo comenta en *Anales de la Facultad de Medicina, de 1934*.

Deben destacarse los efectuados por Ramón y Cajal, Sébilleau, Latarjet, Rouviere, Gregorio Marañón, Juan Pou Orfila, Mario Simeto, A. G. Tapia, de Madrid, William J. Mayo, de Rochester, USA y H. I. Lillie de la Mayo Clinic y de las principales figuras académicas del mundo médico de los cuatro rincones del planeta, desde Escandinavia a Japón, y de Alemania a Canadá, pasando por todos los países de la región.

Visita el Instituto de Anatomía, en Montevideo, en 1935, ocasión que registra la foto. Es recibido por el cuerpo académico de nuestra Facultad, que le confiere el título de Doctor Honoris Causa, en marzo de 1941,

ocasión en que es recibido por el Presidente de la República, Gral. Baldomir, y comparte diversos encuentros con sus Maestros de la secundaria y sus condiscípulos, entre los cuales destacados médicos locales.

Una figura ejemplar como humanista, posicionado en la actitud del hombre frente al Cosmos, el valor de la Democracia y la evolución histórica de la especie humana. Realizó múltiples aportes de investigación, destacándose sus estudios sobre la Anatomía de los conductos biliares y de la arteria cística, entre 1913 y 1915; en 1918 recibe la medalla de oro en la sección médica de la Exposición Internacional de California, por su "Estudio de la anatomía del órgano del oído", presentada por Gregoire en la Academia de Cirugía de París; en 1923 su obra "Atlas de Anatomía del órgano del oído y de las regiones vinculadas", que recibiera el premio internacional "Testut", de Francia, en ocasión del 1er. Centenario de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires. Más de 200 trabajos científicos, fuera del ámbito de la Anatomía, todos ellos muy importantes. Fue presidente de la Sociedad de Otorrinolaringología, miembro de diversas sociedades científicas. Organizó el Museo de Anatomía Normal de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires y presentó muchos trabajos mediante cinematografía científica. Justamente el reconocimiento por esta obra, le trae a la Facultad de Medicina de Montevideo, donde exhibe ante el profesorado y los colegas locales, a salón rebotante, sus realizaciones. Se retiró de la Cátedra, en excelente estado de salud psicofísica en 1946. Tuvo reconocimiento internacional en el Congreso de Anatomía de París, (no se indica el año) por el Prof. Sappey. Visitó en Madrid a Santiago Ramón y Cajal, quien también vertió elogiosa opinión de su obra. En 1918 organizó la Escuela Médica, preparatoria de la Facultad de Medicina de La Plata, que dirigió y donde enseñó Anatomía, falleciendo el 6 de setiembre de 1954 a los 70 años, luego de publicar un libro con el título "Del Uruguay a la Argentina", escrito como un libro de memorias en el postoperatorio azaroso de un cáncer que terminó con su vida.

Merecería un reconocimiento general, por su condición de uruguayo de origen, que siempre guardó en su corazón, como lo testimonian las imágenes mostradas. No sería descaminado promover su inclusión en el nomenclator de Montevideo, (ya existe una calle en su homenaje en la ciudad de Minas, donde nació) para que la memoria colectiva retenga un

nombre que también llevó con honor la ciencia médica a todos los confines del mundo.

Dr. Antonio L. Turnes
26 de mayo de 2004